

## SARKO VISITA FAURECIA



La dramaturga Yasmina Reza acompañó como testigo mudo a Nicolas Sarkozy durante su campaña electoral a la presidencia de la República, con la explícita intención de escribir un libro y bajo la condición de tener plena libertad y acceso irrestricto. El hecho, relativamente normal para Francia, sería inconcebible en México, dada la clara distancia ideológica entre la autora de la inolvidable *Arte y el ex concejal de Neuilly-sur-Seine*, millonario suburbio de París. El resultado es el intenso y brillante *El alba la tarde o la noche* (Anagrama, 2007), que, además de demostrar que su reconciliación matrimonial era sólo una herramienta publicitaria, trasluce un rasgo de carácter que domina sobre todo lo demás: la permanente insatisfacción del mandatario.

Faurecia es una multinacional, de origen francés, dedicada mayormente a la “producción de asientos, interiores de vehículo, módulos delanteros y sistemas de escape” para diversas compañías, no sólo para las lógicas Renault y Peugeot sino también para Ford, BMW, Toyota, Chrysler, etcétera. Presente en casi treinta países, su centro neurálgico está en Normandía.

El pasado 3 de septiembre Sarkozy visitó la matriz normanda de Caligny de Faurecia, para anunciar nuevas medidas de protección a los trabajadores y más ayudas al sector del automóvil, clave en la economía gala. Tras el recorrido de rigor, con los jerarcas de la empresa y el rápido besamanos, Sarkozy arengó a las “masas trabajadoras” desde un estrado, acompañado por un selecto grupo de obreros.

La televisión belga RTBF se fijó en un detalle aparentemente trivial: todas las personas que acompañaban al presidente eran más chaparras que él. Tomando en cuenta que “Sarko” mide 1.68, lejos, muy lejos de los casi dos metros de su admirado Charles de Gaulle, las posibilidades estadísticas se derrumban y surge la inquietante sospecha –denunciada anónimamente por los trabajadores, y desmentida oficialmente como una acusación “grotesca”– de que los obreros fueron seleccionados por su estatura. Estajanovismo métrico.

Es cierto, Reza, a Sarkozy no le basta con ser el presidente de Francia y estar casado con Carla Bruni, además quiere que todos los espejos del Elíseo le regresen la imagen del hombre más alto.

Coda musical: *I can't get no satisfaction.* –

– RCG

## WILLIAM GOLDING, IMPÚDICO

Fue oficial en un navío en el desembarco aliado en las costas de Normandía. Nació en Cornwall y estudió en Oxford. Se ganó la vida, hasta antes de *El señor de las moscas*, su gran –quizás único– éxito, como maestro de escuela. Bebía desmesuradamente, odiaba a su hijo por haber nacido con una malformación congénita en un pie, ganó el premio Nobel en 1983 y fue nombrado Sir en 1988. Siempre estuvo atribulado por no haber nacido en un estrato social más alto. Murió de un ataque al corazón en 1993.

Un biógrafo escudriña el archivo; accede a un diario llevado durante veinte años. Entre los dos millones y medio de palabras, Golding confiesa que, durante su adolescencia, intentó violar a una conocida. No lo logró. Además, demasiado consciente de su misantropía, revela que de haber nacido en Alemania seguro se habría unido a las filas nazis. Estas aserciones las retoma tiempo después en un largo texto que escribe para su esposa a manera de confesión. Lo dejó inédito.

De nuevo la disyuntiva: descartar la prosa por las flaquezas y las iniquidades del autor o celebrar la independencia de una y otro. Un par de argumentos éticos traslapados, puestos en conflicto, irresolubles. En estos tiempos de escritura autorreferente, de exhibición voraz de las inadecuaciones personales, la confesión lleva un asterisco: si es golpe de efecto, ardid autopromocional, o estrategia para lograr empatía ajena, está bien vista. Es justo lo que se espera: la humanidad a escala, la sordidez sin demasiado filo. En cambio, si uno sólo se confiesa para desembarazar una culpa, para mostrar la sorda lucha contra uno mismo, eso ya es mal gusto, provoca desagrado; qué necesidad, dicen los lectores, de escuchar pujidos, impudicias. Quizá no haya nobleza en la confesión, no haya piedad que dispensar a Golding por haberse exhibido de ese modo. Quizá lo que hay en esas frases descubiertas sea sólo desgarro, la tentación de devenir bárbaro. –

– PD



# ¡OPORTUNIDAD!

Debido a la imposible situación económica,  
que, si nos fastidia a todos, casi mata de hambre a los críticos literarios,  
y con objeto de socorrer a este gremio,  
de por sí pobre y menor y envidioso y resentido y falto de talento,  
los novelistas de este país anunciamos una solemne

VENTA DE GARAGE  
en la que remataremos  
los CLICHÉS

que habitualmente usamos cuando hacemos de críticos y escribimos sobre los libros de otros amigos novelistas.

Entre el montoncito de tópicos usted encontrará expresiones tan felices como:

*el poder de la novela, el arte de la ficción  
voluntad de estilo, buena prosa, bien escrito  
personaje sólido, personaje redondo  
profundidad  
carpintería literaria, pulso narrativo  
revelar el alma, comprender la condición humana  
la novela no ha muerto  
etcétera.*

Un diminuto porcentaje de lo obtenido será donado a nuestros hermanitos damnificados.

Para más información: RL

## DIVERTIMENTO

Qué pacatos los poetas nacionales  
que detentan una métrica florida  
y traducen portugués –mal pronunciado–  
a su lengua materna: lo sublime.

Malabares gaélicos y lusos  
–en la doble acepción de la palabra–  
son manitas de gato intelectuales  
con que cubren su lámina de asbesto.

No contentos con esto, los feroces  
y pacatos poetas nacionales  
se dirigen viriles adjetivos  
entre sí: algo se saben.

Desde el norte erizado de cantinas  
hasta el sur –todo mangos– que describen,  
su terruño es la palma de una mano:  
bajo el signo de Onán cortejan nubes.

Y sus musas, adiestradas en labores  
del hogar –como se debe–,  
¿no se asustan cuando un prólogo les sopla  
que su amado es experto en lamer ovos?

Qué pacatos los poetas nacionales  
con su lírica de salmos sinaloenses  
o su timbre de poblana asustadiza  
o su tono menor, como afectado  
por acordes del profundo diecinueve. –

– DSP

**ARTE ≠ VIDA**

ACCIONES POR ARTISTAS DE LAS AMÉRICAS, 1960-2000

EXPOSICIÓN TEMPORAL  
Septiembre 25, 2009 - Enero 5, 2010

Museo Amparo

Museo Amparo: 2 Sur 708, Centro Histórico, Puebla, Pue. México. C.P. 72000  
T. + (222) 229 38 50. Abierto de Miércoles a Lunes de 10:00 a 18:00 Hrs.  
www.museoamparo.com